

La visita dulce

El castillo de la Torre Grossa, Xixona

Santiago Varela Botella y Marco Antonio Garcés Desmaison

En la asamblea de septiembre de 2021 se adoptó el acuerdo de llevar a cabo un nuevo tipo de actividad: la visita a obras de restauración, terminadas o en ejecución, en las que los miembros de la asociación tuvieran una participación especial. Este nuevo formato, en la línea de los objetivos de la Academia, se planteó como jornada técnica monográfica, destinada al debate y el comentario crítico, una vez conocidas sobre el terreno las condiciones previas de cada intervención y sus criterios de actuación.

Las obras realizadas en el castillo de la Torre Grossa en Xixona fueron elegidas como primera experiencia de este tipo. Las características, criterios y resultados fueron expuestos por Santiago Varela Botella en el X Encuentro Científico, celebrado en Albarracín, y se publican en este número de *Papeles*. Aunque esta iniciativa databa del año 2020, debido a la situación sanitaria no se pudo llevar a cabo hasta 2021.



La alcaldesa de Xixona, Isabel López Galera (izquierda) y la concejala de Cultura hacen entrega de sendos presentes a Marco Antonio Garcés y a Santiago Varela, en el salón de actos del Ayuntamiento (J.I. Casar Pinazo).

Santiago Varela Botella explicando la obra del castillo, con los muros de tapia de cal como fondo (J.I. Casar Pinazo).



La ciudad de Xixona tiene por eslogan «El lugar más dulce del mundo»; es consecuencia de la elaboración de turrone y helados muy prestigiados. Y este talante estuvo presente a lo largo de toda la jornada.

La visita se realizó durante la mañana del 23 de octubre de 2021 y contó con la asistencia de 24 personas, de las cuales seis eran miembros de la Academia. Al tratarse de una actividad de carácter abierto, se sumaron distintas personas interesadas en conocer las actuaciones realizadas en el castillo, incluyendo a técnicos municipales y al cronista de la villa.

Isabel López Galera, alcaldesa de Xixona, y Ainhoa López Narbón, concejala de Cultura, recibieron y dieron la cordial bienvenida al grupo en el Salón de Plenos municipal. Manifestaron su complacencia por la presencia numerosa y cualificada. A través de las empinadas calles del casco antiguo la comitiva se dirigió al castillo, donde Antonio Gálvez, aparejador de la obra, y el propio Santiago Varela guiaron el recorrido a la torre Grossa y a la cima donde se encuentra la alcazaba.

Posteriormente, en el Teatret, salón de actos ubicado en la antigua iglesia franciscana desamortizada dentro del Archivo Histórico, y tras disfrutar de un refrigerio por gentileza del Ayuntamiento, Santiago Varela expuso el proyecto y la evolución de los trabajos, dando pie al intercambio de pareceres y opiniones, con manifestaciones y resultados enriquecedores.



La intervención en el castillo de Xixona venía precedida de diversos comentarios en las redes sociales, críticos con la nueva imagen de la fortificación. La visita de la Academia tenía como objetivo propiciar el debate sobre la base del conocimiento directo.

En este sentido, los asistentes pudimos comprobar de qué manera la observación del objeto en su relación con el territorio, la experiencia del recorrido, la percepción de la escala de las construcciones, y el protagonismo de los nuevos muros con los que se había devuelto la sensación de masa al conjunto, daban a la intervención un sentido diferente del que puede derivarse de una sencilla conferencia.

Por otro lado, la visita permitió conocer de primera mano las dificultades técnicas a las que se había enfrentado la ejecución de las obras y puso de manifiesto la importancia de la toma de decisiones de los directores, en obras de estas características. Finalmente, además de la recuperación de un hito geográfico, fue evidente que el tratamiento dado a la torre Grossa, y en especial a su cuarta pared, estaba al servicio no solo del volumen fortificado, sino que también había devuelto a los jijonenses una atalaya desde la cual observar y comprender mejor el origen de su villa.

Satisfechos en el aspecto cultural, el restaurante *L'entrepá* sirvió el almuerzo elaborado con platos típicos de la localidad, donde no faltó el protagonismo del turrón, dando colofón a las horas vividas en el lugar más dulce del mundo: Xixona.

Conferencia y debate sobre las obras del castillo de Xixona, en el Teatret (M.A. Garcés Desmaison).